

San José, Costa Rica

30 Junio de 1911

RENOVACIÓN

Año I

SOCIOLOGÍA - ARTE - CIENCIA
PEDAGOGÍA RACIONALISTA

Núm. 12

SOCIOLOGÍA

Táctica obrera

Puesto que se habla constantemente de lucha por la vida, y en la sociedad existen dos grandes entidades antagónicas, ricos y pobres, en guerra constante, unos por la conservación y aumento de sus ventajas, otros en defensa de las esquilgadas condiciones de vida que se les deja, bueno será hablar algo de estrategia. Perdónese me por una vez esta incursión al terreno militar.

Por regla general los luchadores, cada bando por sí, procuran escoger el terreno de la lucha, y sabido es que el que le tiene favorable, frente al que ha debido aceptar forzosamente el que le es contrario, cuenta de antemano con una gran probabilidad de triunfo.

La burguesía, actual monopolizadora del patrimonio universal, se halla parapetada tras la autoridad, posee la riqueza natural y la que producimos los trabajadores, que nos arranca por el llamado derecho de accesión, y cuenta además con la fuerza pública, formada con la juventud proletaria regimentada, armada y adiestrada.

El proletariado, esclavizado siempre y todavía desheredado del patrimonio universal, agobiado por todas las cargas sociales, sistemáticamente reducido á la ignorancia y á la miseria, se halla en campo abierto, indefenso y desarmado, y sólo cuenta con la idea de su emancipación, que ha de extenderse todavía á muchas inteligencias y con

la mancomunidad ó solidaridad en estado embrionario que planteó La Internacional y que ha prosperado poco á causa de los ataques autoritarios que ha sufrido y de las astutas insidias con que le ha desbaratado ó debilitado el radicalismo político.

Tal es la situación de los dos bandos combatientes.

En tan desiguales condiciones, la burguesía imperante presenta batalla al proletariado en el terreno parlamentario. Muchos trabajadores socialistas y republicanos—desviados por el socialismo, que promete la ilusoria conquista de los poderes públicos, ó por el radicalismo republicano, que promete reformas ineficaces porque deja intacta la cadena de la accesión—la aceptan, esperando cándidamente lograr la formación de aquella legión de diputados obreros y burgueses radicales que por el voto de la mitad más uno de los votantes acuerde la emancipación social de los trabajadores, la imponga al poder ejecutivo y se vea publicada en la *Gaceta*, objetivo final del radicalismo español, recientemente dogmatizado por Lerroux como límite que separa el ideal práctico del utópico.

Esa manera plácida y legal de la conquista del poder, que suele proclamarse en los días de buena luna, es diametralmente opuesta á aquella otra violenta, revolucionaria é impuesta como triunfo de masas rebeldes dirigi-